

Febrero 25,2011

## **Jazmines Sangrientos**

Libia: la revolución de los jazmines se transformó en un genocidio feroz. Gaddhafi resultó ser el primer tirano de izquierda que se enfrenta a un levantamiento popular en la era de las revoluciones de los jazmines. Previamente los pueblos de Túnez y Egipto habían logrado librarse de una forma relativamente pacífica de sus tiranos de derecha. Todo el mundo, demócratas, extremistas islámicos, reyes, tiranos, políticos de derecha y de izquierda, saludaron la buena nueva del despertar de los jazmines árabes. Pero todo cambió cuando le llegó el turno a un tirano de izquierda.

Muammar al-Ghaddafi, el legendario líder árabe admirado por los nostálgicos de la desaparecida Unión Soviética, lucha, hasta la última gota de sangre de su propio pueblo por su sobrevivencia. Gadhafi, respondió a los jazmines del levantamiento popular como los tiranos de izquierda suelen hacer: con ríos de sangre de sus opositores. A la vez, hace lo que los tiranos de izquierda suelen hacer: niega rotundamente las masacres cometidas, trata, por suerte infructuosamente, de esconder la magnitud del levantamiento popular a su propio pueblo e intenta, también infructuosamente, desinformar a la opinión pública internacional.

Lo que empezó en Libia como otro levantamiento popular pacífico contra otro aborrecido tirano es ahora una revolución armada luchando contra el genocidio que contra su propio pueblo comete Muammar al-Ghaddafi. Es un asunto de máxima urgencia. El pueblo libio necesita de la solidaridad internacional. Gaddhafi ha contratado mercenarios extranjeros para asesinar a su pueblo. Corren rumores de que pilotos cubanos, en lugar de los pilotos libios que se negaron a cumplir las órdenes recibidas, tripulaban los aviones de guerra que bombardearon a civiles indefensos. La revolución libia necesita ayuda. Todo parece indicar que los libios están decididos a, y tienen la fuerza necesaria para, conquistar su libertad. Pero la comunidad internacional tiene que impedir la llegada de mercenarios y armas para salvar a un genocida.

La reacción internacional a los dramáticos sucesos en Libia ha sido variada. Las condenas más enérgicas al genocida libio han salido de Europa. La respuesta americana ha sido tibia y cautelosa. El presidente americano, Barack Obama, que tan elocuente fue durante la revolución egipcia, no ha condenado todavía al tirano por su nombre. La reacción de los admiradores de Gaddhafi en Latinoamérica no sorprende a nadie. Fidel Castro, su homólogo cubano; Hugo Chávez, el aspirante a lo mismo con dotes histriónicas similares; y el nicaragüense Daniel Ortega, justifican al legendario líder en desgracia y hacen todo lo posible por llamar guerra civil al genocidio desatado por Ghaddafi. Para los cubanos las enseñanzas están claras: para sacudirse de encima a un tirano de la vieja izquierda podrida, como Gaddafi o los Castro, hay que contar con el inmenso coraje del propio pueblo y no esperar ayuda de nadie, ni siquiera del gobierno americano actual, cuya actuación, tanto en la corriente crisis Libia como en la pasada crisis Hondureña, ha dejado mucho que desear. Libia nos enseña, primero, que los tiranos de izquierda pueden ser derrocados a coraje limpio. Segundo, que no todo está podrido dentro de las poderosas fuerzas armadas creadas por dichas tiranías. Llegado el momento, lo mejor de esas fuerzas armadas desobedecerán las órdenes del tirano y se sumarán al pueblo de donde provienen. Y

tercero, el coraje de un pueblo es irresistible para los medios de comunicación mundiales y genera una ola de simpatía con los pueblos que lo arriesgan todo por conquistar su libertad. Una vez que un tirano se baña en la sangre inocente de su pueblo, y el genocidio cometido queda expuesto al mundo, el otrora legendario tirano es inexorablemente aborrecido por la opinión pública internacional. Para los cubanos, la epopeya que está protagonizando el pueblo libio grita a viva voz: **¡la libertad está al alcance de la mano!** ¡Viva la revolución libia! ¡Abajo el tirano! ¡Abajo Ghaddafi! ¡Abajo los Castro!